

Elisa Radovanovic

Felipe Senillosa

Noble servidor de la patria



RUMBO SUR



Prólogo

José Sellés Martínez

Los últimos años del siglo XVIII y los primeros del XX estuvieron caracterizados por las turbulencias políticas y militares que se sucedían en una convulsionada Europa y sus ecos en la América española. El ascenso y caída de Napoleón y su impacto sobre las estructuras monárquicas del Viejo Mundo es quizás el proceso que puede señalarse como síntesis de los sucesos que allí acontecen. El auge de los movimientos independentistas es el rasgo destacable en el Nuevo. En el caso del virreinato del Río de la Plata, la fecha clave es, naturalmente, el 25 de mayo de 1810, momento en el cual se definen proyectos políticos nuevos para este sector del continente, proyectos que no sólo luchan para reemplazar la organización política y comercial del virreinato, sino que proponen diferentes caminos para hacerlo, muchas veces incompatibles entre sí.

Es en ese turbulento ambiente que tienen lugar numerosos desplazamientos de un lado al otro del Atlántico. Los viajes de criollos que parten hacia Europa para adquirir formación universi-

taria, se radican en Europa y desarrollan carreras exitosas pueden ejemplificarse con el caso de Ángel Calderón de la Barca y Belgrano, que rescata la autora, alcanzando el emigrante porteño altos cargos en la corte española. A estos viajes de ida y sin regreso se asocian los de ida y vuelta, cuyo paradigma sería justamente el tío de Ángel, Manuel Belgrano. Desde la perspectiva de “los que vienen” se dan naturalmente, las dos variantes los que realizan las tareas para las que vinieron y regresan a la metrópoli (Félix de Azara o Diego de Alvear, por ejemplo) y los que, sobre todo en los comienzos del siglo XIX arriban al Río de la Plata ya sea tratando de alejarse de persecuciones políticas o bien buscando nuevos horizontes en un contexto político diferente del de la vieja Europa. Uno de los más relevantes de estos casos es Felipe Senillosa, protagonista de este trabajo, de quien no diremos más que su nombre ya que de narrar su historia se ocupa la autora con mucha mayor autoridad de lo que podríamos hacerlo nosotros.

Entre los españoles con formación científico-técnica, adquirida mayormente en las academias militares, que llegaron a estas tierras durante ese período de transición -desde el Virreinato a las Provincias Unidas- con diferentes proyectos, pero que de un modo u otro decidieron adherir a la causa de la independencia, pueden mencionarse Pedro Cerviño, Juan Alsina, Pedro Andrés García, José María Cabrer, Francisco Cosme Argerich, Bartolomé D. Muñoz y el malogrado Felipe de Sentenach. La mayoría de ellos son figuras multifacéticas que, además de sus saberes profesionales, incursionan en otras actividades, sobre todo el periodismo, y que no dudan en sumarse como docentes a los proyectos educativos que, con diversa suerte, promueve inicialmente Manuel Belgrano desde el Consulado, encaran luego los gobiernos que se suceden entre 1810 y 1820 y que culminan con la concreción del proyecto del Presbítero Antonio Sáenz cuando, sobre la base de todas las instituciones pre-existentes, se crea la Universidad de Buenos Aires el 9 de agosto de 1821. En esos años iniciales de la

década del '20 se fundan o reinstalan también numerosas instituciones de carácter científico técnico, mereciendo destacarse el Departamento de Ingenieros Arquitectos y la Comisión Topográfica, institución esta última que daría origen al Instituto Topográfico provincial (antecesor de la Gerencia General de Catastro y Geodesia de la Provincia de Buenos Aires y del Instituto Geográfico Nacional, según sus denominaciones actuales).

Las vicisitudes de la vida de Felipe Senillosa, desde su llegada al territorio de las Provincias Unidas en 1815 hasta su fallecimiento en 1858, son motivo de la obra de la Lic. Radovanovic, cuya amistad me honra y a quién agradezco el ofrecimiento de redactar este prólogo, que sólo pretende ser una breve introducción a su obra, rica en sus detalles y variada en sus enfoques y que, sin lugar a dudas, es un sustancial aporte a la difusión de las actividades de quienes, desde un segundo plano (ya que no actuaron abiertamente ni en lo político ni en lo militar y por lo tanto no son habitualmente citados en los textos de historia), transitaron y construyeron el período que va desde la emancipación a la organización nacional.

José Sellés-Martínez

Presidente del Instituto de Investigaciones

Históricas de la Manzana de las Luces



Felipe Senillosa, noble servidor de la patria

Lic. Elisa Radovanovic¹

Desde este presente tumultuoso la presencia en nuestro medio del español Felipe Senillosa en los inicios del siglo XIX, despierta un inquietante interés, esta figura única, resulta tal vez, compleja en sus múltiples vertientes. Si la “*biografía es una historia*”, la historia de un ser humano,² cierto es que “*es muy difícil reconstruir una vida*”³ y sobre todo enmarcarla en un lugar y en un tiempo. El cuadro de época que requiere un personaje como Senillosa también adquiere aspectos complejos para el abordaje, desde su vida en una turbulenta Europa en guerra, la llegada a nuestro país en el inicio del gobierno de las Provincias Unidas del Río de la Plata, los agitados tiempos del período rosista y de la posterior organización nacional.

¹ La autora agradece al Dr. Oscar De Masi por sus valiosos comentarios.

² PAEZ, Natalia. “Entrevista. Alvaro Abós”. En *La Nación, Ideas*, 26 de febrero de 2017, p. 7. El autor hace referencia a la reedición de su biografía sobre *Xul Solar. Pintor del misterio*.

³ *Idem*.

La actuación de Senillosa atrae desde un primer momento por la libertad de su pensamiento, su creatividad en el ámbito educativo, y en otros campos de la ciencia en virtual gestación en esta tierra. La diversidad y multiplicidad que caracterizaron la vida y obra de este español devenido argentino son las que intento explorar en este trabajo.

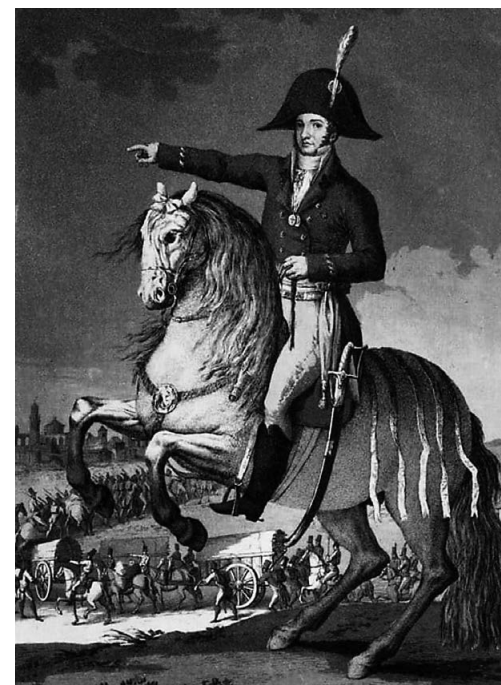
La formación europea

Felipe Fernando Manuel Marcos Mariano y Juan Pujol y Senillosa nació el 26 de mayo de 1790 en la villa de Castellón de la Plana, Obispado de Tortosa, reino de Valencia, hijo de María de la Asunción (Ardebol) y de Matas y de Manuel de Pujol y Senillosa naturales de Barcelona. Su padre de estirpe hidalga revistaba como teniente con grado de Capitán del Regimiento de Caballería del ejército español y por medio de influencias obtuvo una beca para solventar los estudios preparatorios del joven, ingresó de muy pequeño a la escuela de estudios preparatorios de la Universidad de Alcalá de Henares, pasando luego a la Academia Militar. para ingresar como cadete en el Regimiento de Caballería. En 1807 continuó en “*la clase de pretendientes al Real Cuerpo de Ingenieros*”.⁴ En esta institución, amplió sus conocimientos en matemática y obtuvo la formación castrense.

En España se avecinaba la invasión del ejército napoleónico negociada con Manuel Godoy, ministro del rey Carlos IV⁵. Cuando apenas contaba con dieciocho años de edad Senillosa “*sin*

4 D. Felipe Senillosa *Memoria sobre los Pesos y Medidas*, en 1835 (Prólogo por Alicia N. Lahourcade) Buenos Aires: imprenta de Hallet y Cia., Calle de Cangallo N° 75, 1835, en <http://www.bibliotecacpa.org.ar/greenstone/collect/libagr/index/assoc/HASH0163.dir/doc.pdf>

5 El emperador Bonaparte deseaba conquistar España y Portugal simultáneamente y situar a su hermano José Bonaparte, desde 1806, soberano de Nápoles a la cabeza de ambos reinos.



General José Palafox y Melci, Capitán general de Aragón

esperar órdenes” abandonó sus estudios y se integró al ejército real y partió a Zaragoza para participar en 1808 en la contienda contra los franceses, “*allí reunió cien hombres*”, desertores suizos y franceses poniéndose bajo las órdenes del general ⁶ José Rebolledo de Palafox y Melci, duque de Zaragoza y capitán general de Aragón. En el primer sitio -ocurrido de junio a agosto- actuó como teniente de la compañía de Cazadores Valones (Walones) y agregado al servicio de ingenieros. El Padre Mariana menciona a un “joven oficial cuyo valeroso arranque contuvo la propagación del terror que se había apoderado de los defensores de la plaza de la Seo en Zaragoza”.⁷

6 Estos regimientos estaban formados por polacos, portugueses, italianos, alemanes, valones, suizos, rusos y franceses solidariamente junto a los españoles.

7 ZINNY, A. *Apuntes biográficos del Sr. D. Felipe Senillosa*, Buenos Aires: Imprenta y Librería de Mayo, 1867.



Izquierda. El Palacio de la Aljafería, construcción de medievales del siglo XI.
Derecha. Las Zarágozanas

Por sus conocimientos en materia de fortificaciones se le encomendó poner “*en un excelente estado de defensa*”⁸ el castillo de Aljafería, que había sido construido en el siglo XI,⁹ por los moros, y luego residencia de los reyes de Aragón, convertido en Fortaleza por Felipe V. Era un cuadrilátero irregular con baluartes en sus ángulos.

En Zaragoza en una librería se conservaba un conjunto de cajas con fojas inéditas de Palafox, que fueron encontradas en 1919 para luego pasar al ayuntamiento. En una de esas proclamas del 31 de mayo de 1808, el general dice:

“Que se admita en Aragón y trate con generosidad propia del carácter español a todos los desertores del ejército francés que se presenten, conduciéndoles desarmados a esta capital, donde se les dará partido entre nuestras tropas.

El 18 de junio, tres días después de la victoria de las Eras del Rey, se presentó en Zaragoza el cadete de caballería don Felipe Senillosa (Senillos, según A. Ibieca) con cincuenta portugueses que, en Bayona, habían logrado desertar de la Legión.

8 La Revista de Buenos Aires, V. 14, 1º de enero de 1867.

9 DE PAULA, Alberto. “Don Felipe Senillosa”, en *Anales del IAAeIE*, Nº 18, Buenos Aires, FAU, 1965.

Con este primer contingente se formó una compañía denominada “‘*Cazadores Portugueses*’, cuyo mando fue encomendado al recién ascendido a teniente Senillosa, pasando a guarnecer, junto con las compañías de Cerezo, el castillo de la Aljafería, entonces situado fuera de los muros de la ciudad, frente a la puerta del Portillo”.¹⁰

Por el valor y celo desempeñado por el joven primero, cadete y luego teniente de caballería, en estas acciones se hizo merecedor de dos escudos de honor, uno otorgado por Palafox y otro por el rey.

Luego de varios intentos de toma, finalmente Zaragoza¹¹ cayó en manos de los franceses y Senillosa fue hecho prisionero y llevado a Nancy donde continuó sus estudios de ingeniería. En ese tiempo compuso un tratado sobre *mnemónica o arte de fijar la memoria* y un juego de la pequeña guerra. El general de ingenieros Valazé lo nombró su edecán, y en París tuvo oportunidad de conocer a Destutt de Tracy (1754-1836), filósofo y soldado francés, jefe de la escuela de Ideología cuyo conocimiento resultó de gran trascendencia en su trayectoria.

Senillosa participó en ocho batallas en las principales ciudades de Alemania y otras en Silesia, Holanda y Sajonia.¹² A raíz de la caída del imperio napoleónico, luego de la derrota de Leipzig en octubre de 1813, el joven ya alejado del ejército francés, debió



Guardia Valona

10 Estas precisiones son expresadas por Luis Sorando Muzas quien comenta el conjunto de cajas que se conservan en el Ayuntamiento de Zaragoza con fojas inéditas de Palafox. Véase “Intervención de los extranjeros en la defensa de Zaragoza durante los sitios de 1808 y 1809”. En www.asociacionlossitios.com/lpremiolossitios.htm De Paula sostiene “poner en buen estado” según este informe “guarnecer”.

11 CAÑADA SAURAS, Javier. “Los sitiadores de Zaragoza Propuestas del III Cuerpo del Ejército de España”. Junio 2012, *Bicentenario de la Liberación de Zaragoza (1813-2013)*, en http://www.asociacionlossitios.com/los_sitiadores_de_zaragoza.htm

12 Un detallado informe puede verse en ZINNY, A., *op. cit.*

viajar a Holanda y a Inglaterra. Al año siguiente regresó a España donde fue vigilado permanentemente y se vio enfrentado al sistema autoritario y represivo de la monarquía. En esa época compuso un cuaderno de fábulas sugeridas por asuntos políticos y frecuentó en Madrid un círculo literario donde se presentaban poesías, ocasión en que escribió con su amigo Angel Calderón de la Barca y Belgrano, nativo de Buenos Aires, *Un paseo por Madrid*.

Entretanto, en las lejanas provincias del Plata se debatía la suerte del gobierno patrio. Manuel Belgrano y Bernardino Rivadavia se dirigieron a Río de Janeiro en 1815 en misión diplomática con la intención de negociar con Lord Strangford, ministro inglés quien les aseguró que su gobierno no permitiría al de Brasil la intervención en el Río de la Plata. Luego viajaron a Europa para unirse a Manuel de Sarratea quien se encontraba en Londres negociando el apoyo de Inglaterra en caso de un ataque español, sin embargo, las soluciones monárquicas planteadas no dieron resultado.¹³ Estos delegados del Directorio de las recientes Provincias Unidas del Río de la Plata entraron en contacto con Senillosa,¹⁴ y lo convencieron para formar parte del grupo de intelectuales y científicos europeos que se estaban incorporando a la reciente nación. Su estrecha amistad con Calderón de la Barca,¹⁵ dado que juntos habían participado en el salón literario de Madrid, habría impulsado al joven a emigrar a estas tierras.

13 Véase HERRERA, Luis Alberto. *La Misión Ponsonby I: la diplomacia británica y la Independencia del Uruguay*. Buenos Aires, EUDEBA, 2017.

14 Calderón de la Barca amigo de Senillosa se hallaba emparentado con la hermana de Manuel Belgrano. Ver Recuadro.

15 NARVAJA DE ARNOUX, Elvira. "La primera gramática escolar "general" publicada en Buenos Aires en los años de la independencia: la Gramática Española o Principios de la Gramática General aplicados a la Lengua Castellana de Felipe Senillosa". En: *Histoire Épistémologie Langage*, tome 34, fascicule 2, 2012. La linguistique hispanique aujourd'hui. pp. 43-61; doi: 10.3406/hel.2012.3250 http://www.persee.fr/doc/hel_0750-8069_2012_num_34_2_3250



Manuel de Sarratea
(1774-1849)

Bernardino Rivadavia
(1780-1845)

Manuel Belgrano
(1770-1820)

Ángel María José Fernando Miguel Cayetano Calderón de la Barca y Belgrano (1790-1861)

Nació en Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, el 2 de octubre de 1790. Era hijo del administrador de Aduanas José María Calderón de la Barca y Vera y la criolla María Josefa Belgrano, hermana de Manuel. A los dieciséis años defendió su ciudad natal de la invasión británica, integró el Regimiento de Patricios con el grado de subteniente. Luego la familia lo envió a Europa, para educarse en España e Inglaterra. para luchar contra la invasión napoleónica. Fue hecho prisionero y pasó un tiempo confinado en Dijon, posteriormente, en el castillo de Lichtenberg y la fortaleza de Landau, donde permaneció hasta el final de la guerra. Su encuentro con Felipe Senillosa ocurrió en 1814, según referencias ambos contribuyeron a dar forma a *Un paseo por Madrid*.

Inició su interés por la Botánica en los cultivos de huertas en los campos de prisioneros. Luego de la caída de

Napoleón y del regreso de Fernando VII, retornó a España. Asistió durante tres años a cursos y conferencias en el Real Jardín Botánico en Madrid. Se interesó en Botánica y Geología. En reconocimiento a sus estudios, fue premiado y participó con un trabajo titulado “La utilidad del estudio de las plantas y su cultivo” en un libro publicado por esa institución. En 1819 solicitó un puesto en la administración del reino, e ingresó en el servicio diplomático, tuvo sus primeros destinos en Inglaterra y Rusia, fue el primer ministro plenipotenciario (embajador) de España en México (1839-1841) luego de ser restablecidas las relaciones diplomáticas entre esos dos países después de las guerras de Independencia.

En 1824 regresó a España, se reincorporó al Ministerio de Estado gracias a la recomendación del antiguo embajador ante el Zar y jefe directo durante algunos años de Calderón, Francisco Cea Bermúdez, a la sazón presidente del Consejo de Ministros y ministro de Estado, fue designado agregado de la embajada española en Londres. En los años siguientes tuvo ascensos en la carrera diplomática, desempeñando los puestos de oficial de la Secretaría de Estado (1826) y enviado extraordinario y ministro residente en Estados Unidos (1835-1837). El 24 de septiembre de 1838 se casó en Nueva York con Francis “Fanny” Erskine Inglis, y Stein escocesa, sobrina del ministro de Inglaterra en Munich, quien escribió interesantes crónicas de México durante su estadía ahí.

Fue repuesto como ministro plenipotenciario en Estados Unidos (1838), trasladándose a continuación a México, donde fue el primer embajador de España, donde de regreso fue nombrado Subsecretario de Estado, pero dimitió

al poco tiempo para ser designado nuevamente embajador en Estados Unidos.

Fue uno de los fundadores del Ateneo Mexicano (1840), a imitación del madrileño. Publicó la traducción de la *Historia Universal*, de Muller, las *Cartas sobre Química* de Liebig, y otras versiones del alemán.¹⁶

Fue embajador de España en Estados Unidos (1844-1853). Tradujo el poema *Oberon* de Wieland (Nueva York, 1844). En 1853 había sido también senador vitalicio, luego designado Ministro de Estado en el gabinete del militar Francisco Lersundi, cargo que mantuvo hasta julio de 1854. En 1853 fue nombrado senador vitalicio. Con la revolución de 1854 tuvo que refugiarse en las embajadas de Austria y Dinamarca y emigrar en seguida por la frontera francesa, dedicando sus ocios a la traducción al español de *Fabiola o la iglesia de las catacumbas* del cardenal Nicholas Patrick Stephen Wiseman, de la iglesia católica.

Su reconocimiento social se debió a su culta esposa, la escocesa Frances (Fanny) Erskine Inglis. Conocedor de idiomas -además del español, dominaba el francés, el inglés y el alemán-, realizó la traducción de “La mejor victoria: leyenda de unas montañas”, de Julia Karanagh (1868). Aficionado a las ciencias naturales, ganó el Primer Premio de Botánica otorgado por Fernando VII. Recibió varias condecoraciones, como las Grandes Cruces de Carlos III e Isabel la Católica, y la Continiana de Parma.

En 1856, una vez que los moderados retomaron el poder, regresó a su escaño en la Cámara Alta y logró la concesión de una importante pensión como ministro. Su labor

¹⁶ Datos que me fueron gentilmente proporcionados por Diego Videla Gutiérrez

parlamentaria se limitó a presidir la comisión de reforma de la Ley de Minas (1857), manteniéndose en casi todas las legislaturas, ausente del Senado.



Angel Calderón de la Barca y Frances Erskine Inglis (1804- Madrid, 1882)

Estableció amistad y correspondencia asidua con el hispanista William H. Prescott, a quien asesoró y suministró información para la Historia de México que estaba escribiendo. Regresó a España y llegó a ser ministro de Estado de Isabel II en 1854. Caballero de la orden de Carlos III. Después se exilió en Francia, de donde regresó en 1856.

Poseía un gran patriotismo español, y cierta conmi-seración hacia México, aunque acabó comprendiendo la necesidad de la independenciam; y mostró cierto desapego hacia los Estados Unidos. No obstante, su gestión en Washington contó con el beneplácito del Secretario de Estado James Buchanan. Tras retirarse a su casa de Zarauz, en la costa cantábrica, falleció en San Sebastián el 31 de mayo de 1861.

Arribo a las Provincias Unidas del Rio de la Plata

Senillosa llegó a Buenos Aires en 1815, la ciudad cabeza y puerto del Virreinato, en ese periodo se produjeron notables transformaciones en su estructura social. Por el contrario, en nada se asemejaba a las ciudades que el joven recorriera en su periplo europeo. *“Contemplada desde la ribera, ofrecía un aspecto desconsolador, con sus casas macizas, parduzcas, achaparradas, apenas interrumpida por la monotonía de sus techos de teja moruna, por los esbeltos campanarios de sus numerosas iglesias y conventos”,* gozaba de una *“obsequiosa hospitalidad y confianza”*¹⁷ nada desdeñable para el recién llegado.

Dominaban el espacio central las obras ejecutadas durante el virreinato: la Recova que dividía en dos la Plaza Mayor, especie de mercado, el Cabildo, la Catedral, sin su fachada concluida y símbolo de los nuevos tiempos, la Pirámide de Mayo levantada en 1811 para celebrar el primer aniversario de la revolución. A escasa cuadra se hallaba la manzana conformada por la iglesia de San Ignacio, el Colegio que fuera de los jesuitas, las casas redituantes y la Procuraduría de las Misiones, en ella años después se concentraría la élite intelectual y política de Buenos Aires y las más importantes instituciones del país por lo que fue denominada “de las Luces”.

En la *Gaceta de Buenos Aires* del 7 de agosto de 1812, se había informado acerca de un programa de instrucción pública que admitía la contratación de profesores extranjeros. El gobierno patrio había dado a conocer un ambicioso plan de fomento y enseñanza de las ciencias. La Primera Junta había instalado la escuela de matemáticas con un objetivo de estudios bastante completo. En ese tiempo se ideó la fundación de un establecimiento literario con un esquema vastísimo que abrazaba el derecho público, la economía política, las ciencias exactas, la agricultura, la geogra-

¹⁷ BATTOLLA, Octavio C. *La sociedad de antaño*. Buenos Aires, Emecé, 2000, p. 17.



La plaza de Mayo con la vieja recova. Emeric Essex Vidal



La Catedral de Buenos Aires con su frontis aun sin ornamentación

fía, la mineralogía y el dibujo. Ante esta iniciativa se contaba reunir recursos mediante una suscripción pública y contratar en Europa el cuerpo de profesores. Como los fondos no fueron obtenidos, los profesionales no llegaron y por decreto de 1813, resurgió la anterior escuela náutica con el nombre de academia, cuya misión debía ser enseñar las matemáticas y la arquitectura civil y naval.

Pronto Senillosa con documentos probatorios de su profesión de Ingeniero y servicios proclamó su adhesión a la causa de América solicitando la ciudadanía, que le fue otorgada el 30 de octubre de 1815 por el Director Supremo Interino José Ignacio Álvarez Thomas (1787-1857)¹⁸. Durante el período de su formación había adquirido por su paso en los cuerpos de ingenieros del ejército napoleónico, los conocimientos de la ciencia y de la técnica desarrollados en la Francia ilustrada. Además, traía libros, instrumentos de estudio y una carta de Belgrano elogiando su instrucción en el campo de las matemáticas.¹⁹

La enseñanza técnico profesional fue militarizada por la Revolución de Mayo ante la necesidad de formar oficiales, artilleros e ingenieros políticamente requeridos.²⁰ Los estudios de matemáticas y anexos habían quedado interrumpidos hasta 1816 cuando bajo la dirección de Senillosa, se abrió la Academia de matemáticas por cuenta del Estado. La enseñanza del joven español llamó la atención y atrajo gran concurrencia a las aulas.²¹

En la patria de adopción Senillosa se decidió a cultivar un “perfil profesional y civil”.²² Por aquellos días realizó el proyecto de un reloj de sol y uno para un telégrafo, que se encuentra en el AGN con ocho frases y croquis aunque De Paula comenta desconocer si

18 LAHORCADE, Alicia N., *op. cit.*

19 Según ZINNY las cartas de recomendación fueron entregadas además por Sarratea y Rivadavia.

20 ASÚA, Miguel de. *Una gloria silenciosa: Dos siglos de ciencia en Argentina*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2010, pp. 36-37.

21 “Efemérides Históricas”, en *Caras y Caretas*, 4/11/1922.

22 HORA, Roy, y LOSADA, Leandro. *Una familia de la elite argentina. Los Senillosa, 1810-1930*. Buenos Aires, Prometeo, 2015.

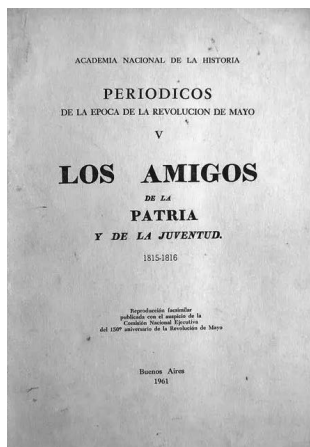
el mismo se materializó.²³ Llegaba al país como un *liberal español, enemigo definido del absolutismo monárquico*, se insertó en el nuevo medio pero *la convulsionada situación dominante y el desconocimiento de las posiciones locales en juego* lo orientaron hacia el campo cultural y educativo.²⁴

Para esa fecha la negativa del rey Fernando VII « *a aceptar un sistema constitucional aceleró la declaración de la Independencia*», el 9 de julio de 1816.²⁵

Su interés por la educación se vio muy pronto reflejado en el periódico mensual del cual fue único redactor y editor *Los amigos de la patria y de la juventud* cuyo objetivo era “*proponer y discutir cuanto pueda ser conducente a la pública instrucción*” y cuyos seis números aparecieron entre noviembre de 1815 y mayo de 1816.

En esta publicación: *No aparece ninguna referencia a la situación política local, a posibles conflictos o a la marcha de las operaciones militares en el continente*, en cambio el nuevo residente prefirió aludir a la situación europea, particularmente francesa- como una forma de no involucrarse en problemáticas propias del país al que acaba de llegar.²⁶

Los cinco primeros números contienen referencias al tema de la guerra o la formación militar. En sus páginas siempre se



Los Amigos de la Patria y de la Juventud, 1815

halla presente la reflexión sobre algún tema moral, institucional, la instrucción pública; una fábula o poesía, *alguna carta de lectores, alguna noticia de interés social, científico o político proveniente del extranjero; información sobre la situación de instituciones sociales o culturales porteñas; y un relato didáctico referido a temas diversos pero con una orientación argumentativa neta*.²⁷

Entendía que el único medio para evitar el despotismo y la anarquía, era la cultura popular y general, a la vez que en sus escritos reiteraba su contrariedad ante la guerra. Ya en el primer número escribió “Apóstrofe a la unión” artículo que parece responder a las diferencias políticas que se dirimían en el país:

“*O unión, unión dichosa, /Unión santa y querida; /Sé pues el dulce albergue/De la plebe argentina. (...) Y esta grande nación, /Entonces toda unida, /Jamás ha de temer/De nadie ser cautiva.*” Esta manifestación constituye una forma de respuesta a las acen tuadas discrepancias políticas que ocupaban el frente de la escena interior.

Sus tratados sobre Gramática Española, Matemáticas, Geometría y demás contribuciones

*Sin lazos con la sociedad que lo recibió, un exiliado antes que un revolucionario, y un ingeniero antes que un soldado, (...) se mantuvo al margen del ejército y de la turbulenta vida política local*²⁸, a pesar de encontrarse en un país en plena guerra se manifestaba contrario a tales contiendas.

En 1817 casó con Pastora Botet Castañer nativa de estas tierras, provenía de una familia de comerciantes de Barcelona; con quien tuvo cinco hijos: María Rosa (1820), Elvira (1825), Carolina

23 DE PAULA, A. *op. cit.*

24 NARVAJA DE ARNOUX, E. «Los Amigos de la Patria y de la Juventud (1815-1816) de Felipe Senillosa: el periodismo ilustrado en el Río de la Plata». *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*[En línea], Coloquios, Puesto en línea el 23 marzo 2010, consultado el 19 enero 2018. URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/59211>; DOI: 10.4000/nuevomundo.59211.

25 *Idem.*

26 *Idem.*

27 *Idem.*

28 HORA, Roy, y LOSADA, Leandro. *Op. cit.*,

(1833), Felipe (1838-1906) y Pastor (1841-1910)²⁹. Hora y Losada ubican el casamiento dos años después y observan que Senillosa eligió enlazarse con una familia cuyos *vínculos a ambos lados del Plata y del Atlántico*,³⁰ contribuyeran a *enraizar su vida social y afectiva fuera del mundo político y militar porteño*. Su residencia en la calle Belgrano 30, barrio de Catedral al Sur, se convirtió en un centro de sociabilidad en la etapa rosista,³¹ frecuentado por prósperos residentes extranjeros, vinculados a la actividad comercial.



Felipe Senillosa y Pastora Botet

Senillosa, publicó su tratado *Gramática española, o, principios de la gramática general aplicados a la lengua castellana: primera parte*, en la Imprenta de los Niños Expósitos de Buenos Aires en 1817.

Esta obra era *aparentemente una gramática castellana*, dado que, él mismo reconoce que es *una reelaboración de una gramática general anterior confeccionada en 1813 (...) que habiendo merecido la aprobación del Sr. Destutt-Traci debía ser publicada en París, y hubiera sido sucedida (sic) de su aplicación à diversos*

*idiomas*³². La derrota napoleónica impidió su edición. En su estudio sobre la gramática general y las enseñanzas lingüísticas García Folgado³³ desarrolla con especial interés el pensamiento de Senillosa y la influencia que éste recibió de Destutt de Traci y del filósofo francés Condillac, científico, matemático y político. Compara la gramática de Senillosa con otras publicadas en Granada, Valencia y Madrid en el transcurso de los años 1812 y 1822, año en que fue aprobada por la Academia Española.



Etienne Bonnot de Condillac (1714-1780)



Antoine Louis Claude Destutt, marqués de Tracy (1754-1836)

Senillosa entendía que con el estudio de la gramática general *la juventud [no] perdería un tiempo precioso que invierte en inculcar un número de reglas sin sentido, que aprende difícilmente y retiene con mayor pena y, además, de este modo, no sería menester para cada lengua inventar un sistema de gramática distinto*.³⁴

Asimismo, reflexiona sobre *el análisis como herramienta básica para acceder al conocimiento (...) mediante la asunción de*

32 GARCÍA FOLGADO, María José. "La gramática general y las enseñanzas lingüísticas (1812-1823)" en *BSEHL* 9 (2014), 91-109. Realiza un valioso enfoque sobre este tema

33 *Idem*.

34 *Idem*.

29 DE PAULA, A., *op.cit*, solo menciona a cuatro de ellos. Estos datos fueron tomados de <http://www.genealogiafamiliar.net/getperson.php?personID=I10954&tree=BVCZ>

30 HORA, Roy, y LOSADA, Leandro, *op.cit*.

31 *Idem*, p. 21.

la generación de las ideas como principio fundamental de la enseñanza.³⁵ La sensibilidad se presenta como el único medio posible de acceso a lo corpóreo: *por medio de ella nuestro espíritu está en contacto con las cosas materiales que nos rodean. (...) Las impresiones que producen los objetos en los sentidos son las ideas, de ahí que las sensaciones se planteen como los elementos cognoscitivos por excelencia; en última instancia, el análisis se manifiesta como la herramienta fundamental para perfeccionar la razón y, en esa línea, el lenguaje es el método analítico por excelencia.*

García Folgado observa lo interesante de su tratado, en la concepción de las partes de la oración como *huecos funcionales que las palabras completan, sin estar por ello restringidas*.³⁶

Por su parte, Senillosa afirma:

*Las palabras no deben ser examinadas por separado, sino en el ejercicio de sus funciones, es decir, en las frases. De otro modo se caería en un caos de confusiones. Voces hay que son nombres en una oración ò frase y adjetivos en otra; las preposiciones pasan à veces à ser conjunciones; algunas preposiciones y conjunciones se convierten en adverbios (...) y por último pasa muchas veces una misma palabra à representar, de unas proposiciones à otras, las diversas partes de la oración.*³⁷

El valor de la Gramática de Senillosa fue introducir a la reflexión y al análisis de los elementos lingüísticos, preparando el acceso a otras lenguas, pero también que coadyuve a la formación del intelecto.³⁸

También editó su plan de educación para la juventud. Ya en ese tiempo se había constituido la escuela de dibujo del Consulado, la de matemáticas y arte militar; las de matemáticas, lengua

francesa e inglesa y de comercio que apuntaban al progreso de los jóvenes de Buenos Aires.

En el campo de las matemáticas primero fue ayudante en la Academia del Consulado, que dirigió el Sargento Mayor Manuel de Herrera y luego el ingeniero mexicano José de Lanz, quien asumió el cargo el 17 de agosto de 1816. Este último presentó, junto con el reglamento de la Academia, un plan de estudios para un curso de dos años titulado *Principios de Cálculo Diferencial e Integral, Astronomía y Navegación*, que nunca llegó a aplicarse, siendo reemplazado por el plan que elaboró Senillosa al producirse la fusión de ambas academias.

El presidente interino Álvarez Thomas aprobó la fundación de la Academia el 20 de enero de 1816, ubicándose la institución en la calle Humberto I, entre Defensa y Balcarce, barrio de San Telmo, frente al Hospital de Belén. Financiada por el Estado fue inaugurada oficialmente el 22 de febrero de 1816. Senillosa fue el primer Director y el espíritu impulsor de todas las actividades. Su plan de estudios fue aprobado y se le suministraron libros, instrumentos de geometría y un mapamundi. Se dictaban materias tales como aritmética, geometría, álgebra, trigonometría plana y esférica, aplicación del álgebra a la geometría, cosmografía o elementos de astronomía.

En 1817 fue nombrado uno de los treinta miembros de la Comisión de la Sociedad del Buen Gusto del Teatro, la que velaba por el carácter ético de las obras representadas.

Fruto de sus lecciones en la Academia de Matemáticas en 1818, apareció en Buenos Aires un *Tratado Elemental de Aritmética (sic) dispuesto en XXIV lecciones por Felipe Senillosa para la instrucción de la juventud*, editado por la Imprenta de Expósitos.³⁹

³⁵ *Idem.*

³⁶ *Idem.*

³⁷ *Idem.*

³⁸ GARCÍA FOLGADO, María José. 2010. "Estudiar la gramática bajo un orden analítico: la obra de Felipe Senillosa (1817)", en *Ars Longa. Diez años de AJIHLE*, ed. por María Teresa Encinas et al. 663-678. Buenos Aires: Voces del sur.

³⁹ En *La Revista de Buenos Aires* dirigida por Miguel Navarro Viola y Vicente Quesada, tomo 14, Impr. de Mayo, 1867, se aclara que la disertación hasta ese momento permanecía inédita.

Cuando los estudiantes de Matemáticas debieron presentarse para rendir exámenes, Senillosa pronunció una disertación en el Salón del Consulado donde elogió como lo más digno de nuestra atención *el cuidado de la juventud*. Habían concluido felizmente *aquellos tiempos de barbarie, en que oprimían a la masa general de los hombres que procuraba mantenerla en la oscuridad*,⁴⁰ la educación de la juventud continúa: *está unida directamente con nuestros intereses, y exige con eficacia nuestros desvelos*.

El estudio de las matemáticas *rectifica las razones, enseña a juzgar y nos pone en estado de adelantar en cualquier materia*. Estas palabras cobran en nuestro presente un valor incalculable. Senillosa se pregunta: *¿Y qué ventaja no sería para un Estado el que se compusiera de hombres cuyas obras fuesen siempre el fruto de un fluido sano y de una reflexión bien dirigida?* Entonces reflexiona: *El conocimiento del deber, el amor, la justicia, la obediencia, la ley, la unión y consideración mutua de los ciudadanos, serían el resultado que nos proporcionaría. La República adquiriera un nuevo grado de fuerza, y el común de los habitantes sería dichoso. No lo dudemos; las ciencias exactas son propias para formar buenos ciudadanos, y solo pueden mirarse como subversivas donde hayan desaparecido la justicia y la equidad*.⁴¹

Entre mensuras y caminos

Fue nombrado miembro de la Comisión de caminos y carreteras, junto a Gregorio Collazo y Martín González, para facilitar este tema hasta entonces no resuelto.

Ya en 1816 se le había solicitado el relevamiento y planos de reparación del camino de la costa de San Isidro el que fue ejecutado poco después. También se le encomendó dirigir las obras

del camino y calle de Barracas que no pudo concretar. En 1817 Senillosa y el ingeniero francés Jacobo Boudier tuvieron a su cargo la dirección de obras del entonces camino real (hoy avenida Rivadavia) al partido de San José de Flores. Los tres puentes que debió realizar en la zona de Palermo tampoco pudieron ser concretados. En la Comisión Central de Obras Públicas le correspondió ocuparse de la Comisión del sur.⁴²

Le cupo a Senillosa ejecutar la mensura definitiva de la colonia de agricultores alemanes -emprendida por Carlos Heine por contrato firmado con el gobierno de Rivadavia- en el pueblo que se denominó Luis José Chorroarín (1827), en la antigua Chacarita de los Colegiales⁴³, fue un ensayo fracasado de colonización en la provincia de Buenos Aires.

Carlos Heine, el 3 de enero de 1824, elevó al gobierno de la provincia un plan de colonización. Las condiciones fueron aceptadas y se iniciaron los trabajos. Doscientos emigrados alemanes se hallaban en camino a Buenos Ayres cuando fueron retenidos en la Banda Oriental por la Flota brasileña.

El 9 de mayo de 1826, el gobierno dispone “que los colonos alemanes venidos por la fragata ‘Cambaug Fatie’ fueran alojados en la Chacarita de los Colegiales”. Se conoció el arribo de cuarenta y seis familias, o sea ciento sesenta y tres personas. Felipe Senillosa, del Departamento Topográfico, hizo el estudio del próximo emplazamiento. El 25 de septiembre de 1826, Rivadavia dio a conocer un decreto por el cual: “En el lugar conocido con el nombre de Chacarita de los Colegiales, de la propiedad del Estado, queda destinado todo el terreno que no está dado en arriendo, para formar un pueblo que se denominará Chorroarín...”. El domingo 11 de marzo de 1827, Don Vicente López, Jefe del Departamento Ge-

⁴² DE PAULA, A., *op. cit.*

⁴³ Se denominó Chorroarín en homenaje al sacerdote que fuera Rector del Real Colegio de San Carlos (1791). Se observa el trazado de los caminos que luego fueron avenidas: p. ej. Dorrego, Jorge Newbery, Federico Lacroze y Warnes, entre otras.

⁴⁰ *Idem.*

⁴¹ *Idem*

neral Topográfico y Estadístico, con la presencia de otras autoridades, y dieciséis colonos alemanes, cabeza de familia, procedió a la erección del pueblo, a hacer entrega de la tierra y a explicar el significado del nombre dado a la nueva población. Los colonos ubicados en el pueblo de Chorroarín permanecieron algunos en el lugar hasta 1830 y otros se dispersaron, de estancieros de la provincia.⁴⁴ empleándose mayormente al servicio.

Según el informe elevado por Senillosa las quintas:

*tendrán cuatro cuadras o conforme parezca más conveniente. Algunas tienen parte de monte, pero no ha sido posible hacer lo mismo con todas las demás. Se han dejado cuatro pequeñas plazas y una mayor que pueda convenir a este pueblo de labranza. En el medio de la plaza central se señala un cuadrado de cien varas de lado para edificios públicos. Algunas piezas del primer patio son de bóveda y las demás tienen techo de madera, cubierto de tejas. La Capilla tiene un gran agujero en la bóveda, la cual puede ser recompuesta sólidamente o de una manera provisional. El almacén es muy propio para una escuela y en general, el edificio tiene una capacidad para treinta o cuarenta familias, con alguna comodidad. Se aconseja proveer a los colonos de animales de tiro, para que puedan llevar sus productos a las chacras de la ciudad (a una legua y media o poco más, hacia el este).*⁴⁵ Proyecto que no se llevó adelante.

En 1820, año agudo de la crisis, -entre las tropas federales y las del Directorio- Senillosa publicó: *Ilustración sobre las causas de nuestra anarquía, y del modo de evitarlas*. En este folleto de 16 páginas en cuarto, se revela “un teórico, bien intencionado y lleno de amor a la tierra americana que veía ensangrentarse en

la lucha civil; pero no era la acción el fuerte de su espíritu analítico.”⁴⁶

Su *Tratado Elemental de Aritmética*, fue un manual de enseñanza y por muchos años fue el primer catedrático de geometría descriptiva. Al crearse la Universidad de Buenos Aires en 1821 fue designado Prefecto del Departamento de Matemáticas, pronunciando al año siguiente un discurso como miembro de la Sociedad Literaria y profesor de matemáticas, al iniciarse las actividades de la Sociedad de Ciencias Físicas y Matemáticas el día 17 de abril del mismo año. Las ciencias definidas bajo un orden natural se reunían en: Matemáticas especiales: aritmética, análisis, álgebra, geometría, aplicación del análisis a la geometría y matemáticas trascendentales: análisis y geometría infinitesimal, mecánica racional, geometría descriptiva, perspectiva lineal y teoría de sombras.

En su disertación define las matemáticas al establecer que su objeto es *el de determinar las relaciones, que existen entre las diversas partes del espacio, considerado en sus dimensiones, hecha abstracción de toda idea material*, más adelante establece las diferencias entre la geometría y el análisis fijando que la primera es *la ciencia de la extensión* y la segunda *la ciencia de las cantidades (sic) abstractas* para más adelante dedicar un interesante párrafo a “las matemáticas infinitesimales” denominación bajo la cual agrupa al cálculo diferencial que tiene por objeto “la determinación del límite de la razón de los acrecentamientos” y el cálculo integral “recíprocos uno de otro”.⁴⁷

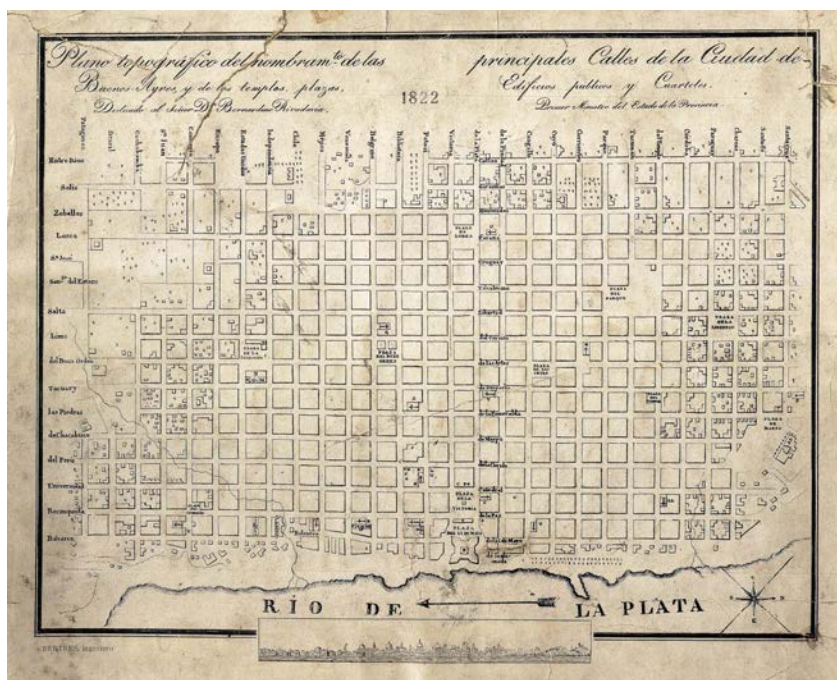
Fue designado Presidente de la Sociedad de Ciencias Físicas y Matemáticas establecida en 1822 y catedrático de geometría y sus aplicaciones en la Universidad de Buenos Aires recientemente fundada. El *Programa de un curso de geometría* presentado en 1823 en la Sociedad de Ciencias Físicas y Matemáticas, “según los principios de P.H. Suzanne”, profesor de matemáticas seguidor

44 Resolución de la Academia Nacional de la Historia sobre la primera colonia agrícola que se creó en la República Argentina. Documentos Primera colonia agrícola que se estableció en la República dictamen de la comisión especial, Buenos Aires, septiembre, 1956.

45 PINO, Diego A. del. *La antigua Chacarita de los Colegiales*. Buenos Aires, IHCB, 2004. (Cuaderno N° 5)

46 MORALES, Ernesto. *Don Juan María Gutiérrez, el hombre de mayo*, 1937, p. 20.

47 *La Revista de Buenos Aires*, op. cit.



Plano de la ciudad de Buenos Aires en 1822, AGN

de Condillac, fue publicado dos años más tarde por la Imprenta del Estado.⁴⁸ Ese apunte de cátedra constituyó su trabajo científico más importante. El periódico *La Crónica Política y Literaria de Buenos Aires*, que redactaban Pedro de Angelis y José Joaquín de Mora, publicó el Programa en su edición del 31 de agosto de 1827.

Seguidor de Condillac, P. H. Suzanne fue doctor en ciencias, profesor de Matemáticas trascendentales en el Liceo de Marsella, profesor titular de matemáticas del colegio real Carlomagno de París y de navegación de las de marina, miembro de la Sociedad de emulación del departamento de Var, de la academia de Lyon y de Marsella. Escribió sobre los “Preceptos generales de Aritmética”

48 ASÚA, Miguel de. *Una gloria silenciosa: Dos siglos de ciencia en Argentina*, Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2010, p. 69

y “Sobre la manera de estudiar las Matemáticas y el Algebra”, publicado en París en 1810, entre otros.⁴⁹ El español Vallejo, coincide con el método de Suzanne a quien denomina en 1841 sabio ideólogo matemático “aplicado en su obra impresa en 1810 al método de estudiar las Matemáticas a través de la generación de las ideas”.

En este período denominado “primavera científica de la década de 1820” llegaron profesores calificados como Chavet y Mossotti, se creó el Museo Público de Buenos Aires, en ese tiempo se vitalizó la cultura científica porteña.⁵⁰

Una múltiple contribución. Los estudios astronómicos y topográficos

Senillosa creía que solo la juventud culta realizaría progresos en la línea de un proyecto sobre la educación que debería ponerse en marcha. Para ello contribuyó en *El Argos* (1821), *El Argos de Buenos Aires* (1822) y *La Abeja Argentina* (1822-1823)⁵¹ con variados temas referidos a agricultura, ciencias, fábulas, idilios, variedades, observaciones metereológicas y artículos sobre los pesos y medidas.

En relación a las observaciones astronómicas, Vicente López y Planes y Felipe Senillosa se ocuparon de seguir⁵² el paso del cometa en la constelación de Cetus, que presentaba para entonces una cola con un desarrollo de 5°, fueron realizadas entre los días 5 y 25 de abril de 1821, con instrumentos instalados en la

49 Datos en VALLEJO, Jose Mariano. *Tratado elemental de matemáticas escrito de orden de SM para uso de los caballeros seminaristas del Seminario de nobles de Madrid y demás casas de educación del reino*, Madrid, 1841.

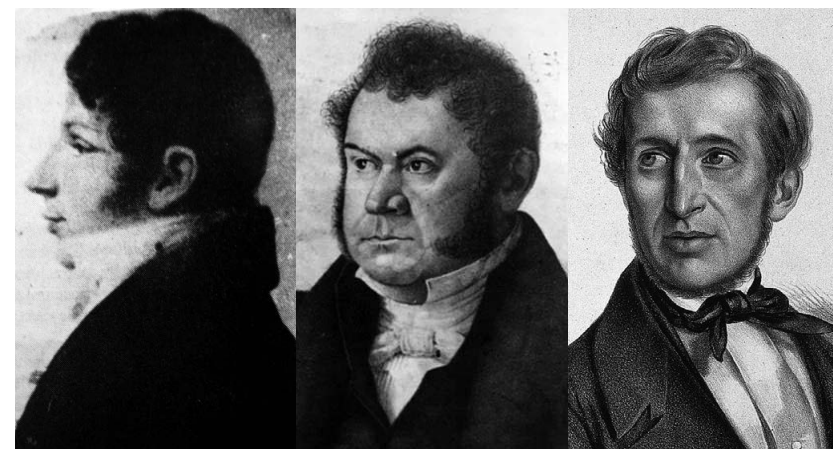
50 ASÚA, Miguel de. Op. cit.

51 Véase. CERUTTI, Rubén A. “La matemática en La Abeja Argentina”, Comunicaciones Científicas y Tecnológicas, Corrientes, Universidad Nacional del Nordeste.

52 MINNITI MORGAN, Edgardo Ronald. *La historia no contada de un cometa*. Observatorio de Córdoba-UNC – historiadelaastronomia.wordpress.com. HistoLIADA – Lidea



El Argos de Buenos Aires, 1821 y La Abeja Argentina, 1823



Retratos de Senillosa, Vicente López y Planes (1785-1856) y Octavio Mossotti (1791-1863)

plazoleta frente a la iglesia de Santo Domingo, *fijando su posición relativa utilizando estrellas de Tauro, Orión y Eridano*.⁵³ Lo cierto fue que el italiano Octavio Fabricio Mossotti también fue empleado como ingeniero en el Departamento Topográfico, formado en 1824 a expensas de Vicente López, quien lo presidía, junto a los vocales Avelino Díaz y Felipe Senillosa. Este último se encargó de su organización, orientándose a tareas de geodesia. Determinó la latitud de Buenos Aires y realizó estudios para la obtención de la equivalencia entre la vara — unidad empleada por el municipio para medir los terrenos — y el metro, fijándola en 939 mm.

Estos avances se hicieron, calculando la órbita posible del mismo, y estableciendo *erróneamente que el paso por el Perihelio se habría producido a comienzos de febrero; hecho curioso por cierto por la capacidad de cálculo de los mismos, ya que el cometa Nicollet-Pons (C/1821 B1) tenía calculado ese pasaje para el 21 de marzo de 1821. ¡Más de un mes después!; además, conforme lo destacado por la prensa porteña, ellos eran los descubridores,*

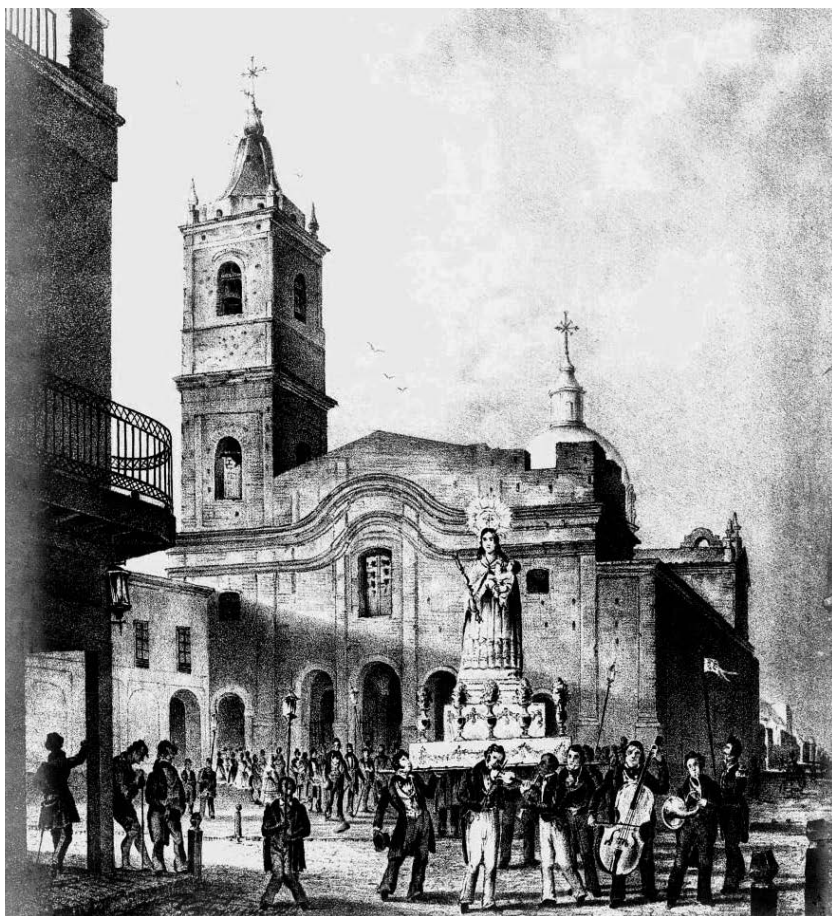
⁵³ En la única torre, Mossotti instaló un observatorio en la planta alta donde funcionó el primer museo.

ya que el observado por los británicos desde la isla de Santa Elena, poco mencionado de manera independiente por la prensa europea, lo fue posterior, recién para los primeros días de Mayo de ese año, fecha de la desaparición de Napoleón.⁵⁴

Algunos entonces, afirmaron que habían contemplado al cometa desde el campo próximo a Buenos Aires, a simple vista, desde el 31 de Marzo de 1821. Los descubridores siguieron refinando sus cálculos, utilizando esta vez el método de Olbers. En *La Abeja Argentina*, del 15 de agosto de 1822, insisten en esa circunstancia, ya que desconocían lo divulgado por Nicollet y Pons (este último astrónomo francés conocido por ser el mayor descubridor de cometas), modificando esta vez su primera determinación de paso por el perihelio, llevándolo ahora (1822) al 23 de marzo de 1821, *lo que reafirma la identidad del mismo con el cometa Nicollet-Pons (C/1821 B1)*.

El doctor López y Planes, jurisconsulto interesado en la ciencia astronómica y el ingeniero Senillosa, fueron activos prota-

⁵⁴ *Idem*.



Iglesia de Santo Domingo, Procesión de Nuestra Sra. del Rosario, vista de Carlos E. Pellegrini, 1841 (AGN)

gonistas en este campo y sus observaciones efectuadas resultaron relevantes y quedaron registradas en los anales astronómicos.

La Comisión Topográfica recién fue creada en el año 1824 por el gobernador de la provincia de Buenos Aires, general Juan G. Gregorio de Las Heras, con el propósito de confeccionar un mapa del territorio de la provincia. La misma se ubicó en la Manzana de las Luces, a mitad de cuadra sobre la calle Perú, siendo presidida

por Vicente López y Planes, figurando Felipe Senillosa y el matemático Avelino Díaz, como miembros de la misma. Sus orígenes se hallaban en el oficio enviado por el Supremo Poder Ejecutivo (el segundo Triunvirato) en la sesión del 20 de octubre de 1813 se fundamentaba la orden de creación⁵⁵, en la Biblioteca que funcionaba en la Manzana de las Luces, en la esquina de Moreno y Perú, de un depósito de toda clase de planos relativos a estas provincias, determinándose que las instituciones públicas debían facilitar los que en ellas existiesen al Director de la Biblioteca para que hiciera copias de los mismos e invitando a los particulares que tuvieran planos geográficos, topográficos e hidrográficos de este continente, con los demás de las otras partes de América, y el globo a que los franqueen a dicho Director con el mismo fin.⁵⁶

Luego de instalada, para cumplir su encargo, la Comisión dirigió un “Manifiesto á los propietarios de la Campaña”, en el que -al mismo tiempo en que les exponía los objetos de su institución- les encarecía la necesidad de que le fueran presentados por ellos todos los títulos de propiedad para ser extractados, y poder formar por este medio un croquis de la Provincia.⁵⁷ La norma puntualizaba, que la Comisión era la única entidad habilitada para aprobar todas las mensuras y, que todo aquel que quisiera ejercer como Agrimensor Público tenía que estar acreditado ante ella.

En 1826, durante la presidencia de B. Rivadavia la institución cambió su nombre por el de Departamento Topográfico y Estadístico, ampliándose su misión a la determinación de los límites de la provincia y sus partidos, al trazado de calles y pueblos, la

⁵⁵ SELLES MARTÍNEZ, José. “El Departamento Topográfico de la Provincia de Buenos Aires”, AAVV. *Manzana de las Luces. Espacio privilegiado de la gestión pública 1768-1910*. Buenos Aires, CEDODAL, 2014, p. 78.

⁵⁶ SELLÉS MARTÍNEZ, J., *op. cit.*

⁵⁷ PILLADO, Antonio. *Diccionario de Buenos Aires o sea Guía de forasteros*. Buenos Aires, Imprenta del Porvenir, 1864. “El estado republicano creó un régimen de arriendo de la tierra pública a bajo precio” conocido como régimen de Enfiteusis que facilitó el acceso al suelo en los nuevos territorios que serían alcanzados por el gobierno, p. 25.

delimitación de campos y terrenos y la recopilación de estadísticas. Ante la renuncia de Vicente López, Dorrego designó en 1828 a Senillosa,⁵⁸ Presidente de la Comisión quien fue el protagonista principal en toda la política territorial de la primera mitad del siglo XIX, a él se sumó José Álvarez de Arenales.

Senillosa se ocupó de un sinnúmero de actividades no solo en el campo de la ciencia. Colaboró con artículos periodísticos en el diario del Padre Francisco de Castañeda el *Despertador Teo filantrópico Místico-político*, impulsó la creación de una Sociedad Literaria y de una Junta Protectora compuesta también por mujeres que se uniría a la Sociedad Filantrópica formada en 1834 por hombres para el alivio de los niños expósitos, madres, y otras obras de piedad.



Padre Francisco de Castañeda (1776-1832)
firme opositor de Rivadavia

58 En: *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, tomo S/Z, p. 45 puede verse la polémica entre Catelin y Senillosa sobre la incumbencia entre arquitectos y topógrafos de 1826.

Reconocimiento de la frontera sur de Buenos Aires

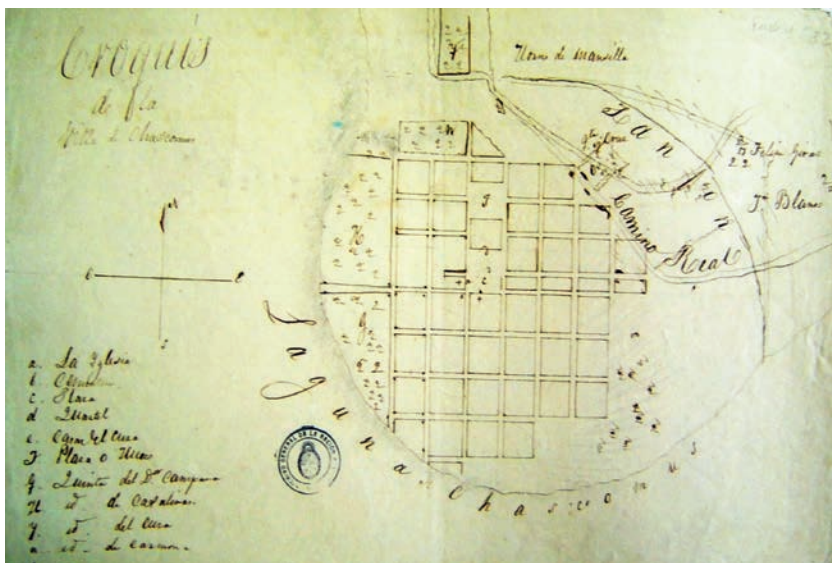
Senillosa trabajó en la provincia de Buenos Aires en las defensas de la frontera, comisionado para demarcar la traza del pueblo de Cañuelas, realizando en 1825 el plano original que incluía la capilla existente. La zona de perfil rural con varias cabañas dedicadas a la actividad ganadera contaba con una escuela con 25 alumnos varones.

En 1825 Senillosa fue convocado para formar parte de la comisión que había designado el gobierno para acompañar a Juan Manuel de Rosas en este cometido, integrada además por el coronel de coraceros Juan Galo Lavalle, los oficiales comandante Andrés Morel y sargento mayor Narciso del Valle, su amigo, el hacendado Pedro Burgos, con tropa, víveres, enseres y ganado.

Para el reconocimiento de la nueva línea de frontera, Senillosa solicitó a Juan Saubidet que se hallaba levantando el plano del pueblo de Chascomús que fuera hacia los Montes Grandes. La nómina de propietarios suburbanos que aparece esbozada en el segundo documento puede corroborarse también en el plano de Chascomús realizado por Senillosa casi contemporáneamente al trabajo de Saubidet. Este sencillo croquis que tiene la particularidad de formar parte de la documentación que ilustra la expedición de reconocimiento de la frontera sur realizado conjuntamente con Lavalle y Rosas, muestra esquemáticamente la existencia de propietarios en las zonas aledañas al pueblo.⁵⁹

Ya dispuestas todas las medidas, se pusieron en marcha rumbo a la laguna del Durazno donde finalmente se encontraron los responsables de la misión. El entonces coronel Rosas y el ingeniero Senillosa fueron a las Talitas y al Durazno junto a un secretario, la compañía de coraceros, un cirujano, esclavos de Rosas, baqueanos y peones, entre otros.

59 ALIATA, Fernando "1. Introducción: la evolución de la gestión territorial. Mundo agrario" (ISSN 1515-5994) -www.mundoagrario.unlp.edu.ar, 23 de agosto de 2010.



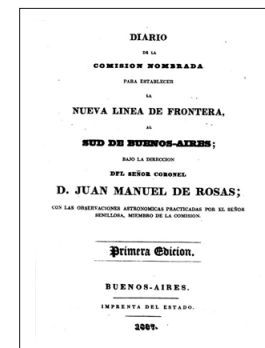
Plano de Chascomús

El primer trabajo fue relevar la citada laguna luego de lo cual se formaron las columnas para los reconocimientos: Lavalle y Senillosa, la zona próxima a la costa y la zona de Mar Chiquita y Rosas, las sierras del Volcán (Balcarce). Las tareas fueron intensas y luego de recorrer la zona, las columnas acordaron reunirse en la zona de Laguna de los Padres, lugar en la que habían estado los padres jesuitas en 1740, dejando allí las ruinas de sus reducciones.

Ya reunidos, decidieron la elección del lugar adecuado para levantar un fortín, en la zona próxima a la citada laguna, por considerarla apta para ello, lo que finalmente no se concretó.

A partir de allí, la misión se dividió en dos columnas nuevamente, la principal al mando de Rosas y la otra de Lavalle, recorriendo exhaustivamente la zona entre el Volcán (Balcarce) y Tandil, mientras se preparaba el encuentro convenido en Tandil, con los principales caciques con los que se había consensuado la reunión, entre ellos Chanil.

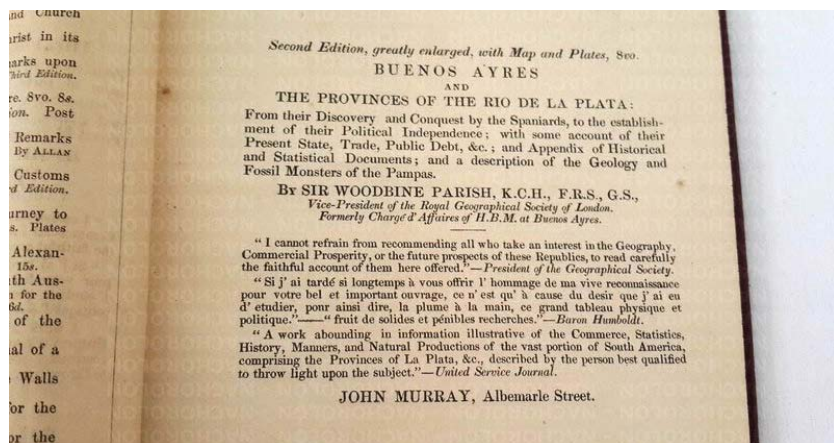
La misión obtuvo un mayor conocimiento de la región su-
deste de la provincia, sirvió para señalar lugares aptos para erigir
fortines en el futuro, demarcar una línea en presencia de los caci-
ques, asegurar transitoriamente la paz y obtener una experiencia
para futuras operaciones de Rosas y Senillosa.



Diario de la Comisión nombrada para la nueva línea de frontera sud
de Buenos Aires, 1837. Retratos de Juan Manuel de Rosas y Juan Lavalle

Senillosa había demarcado el derrotero de la expedi-
ción, determinó coordenadas geográficas e hizo observaciones
del magnetismo terrestre. Una oportuna aclaración aparecida en
La Revista de Buenos Aires sostiene que el Plano conocido por de
Arrowsmith y publicado por Woodbine Parish, en *Buenos Aires y
las provincias del Río de la Plata*, impreso en Londres en 1839, fue
dedicado por Parish al general Rosas. Sin embargo, “no tiene de
aquel sino la indicación de la sonda, lo demás fue levantado por Se-
nillosa y franqueado al señor Parish, hallándose de presidente del
departamento topográfico después de haberlo formado y de haber
instruido a sus agrimensores”.⁶⁰ Senillosa reclamó ese derecho del
departamento y dirigió una carta a Arrowsmith el 29 de marzo de
1836, la que fue publicada en la *Gaceta Mercantil*, el 8 de abril del
mismo año.

⁶⁰ *Revista de Buenos Aires, op.cit.*, p. 138.



Woodbine Parish, *Buenos Aires y las provincias del Río de la Plata*, Londres, 1839

También Senillosa actuó al servicio de particulares entre quienes se encontraban Juan José y Nicolás Anchorena.⁶¹ Sacó beneficios de sus tareas de agrimensor, su conocimiento de las tierras le permitió alcanzar una fortuna considerable ingresando a la actividad ganadera en gran escala.⁶² Dos de sus empresas fueron El Venado y Arroyo Chico, también se dedicó a la explotación lanar adquiriendo en 1845 el saladero El Reloj exportador de carnes y cueros. Además, importaba y vendía productos extranjeros vino y cigarros, entre otros.⁶³

Con motivo de la guerra con el Brasil en 1827 ofreció sus sueldos, hasta el fin de la contienda a beneficio del referido Departamento. De 1827 a 1836 fue miembro de la Sala de Representantes de la Provincia, posición que mantuvo durante todo el gobierno de Rosas. El círculo científico de la época federal había comenzado sus carreras en tiempos de Rivadavia. Vicente López y Senillosa

61 Según HORA y LOSADA, *op. cit.*, también lo hizo para Piñeiro, Blas Escribano, Pita, Hidalgo, Ramos, Ezeiza, Segismundo, Macedo, p. 26.

62 *Idem*, p. 27.

63 Era propietario de una estancia en la provincia de Buenos Aires, sobre el río Salado, dedicándose al comercio de ultramar lo que le permitió alcanzar una importante fortuna.

sobresalieron en la Sociedad Literaria y en la Sociedad de Ciencias Físico-Matemáticas e integraron la comisión Topográfica.⁶⁴ Los mismos continuaron activos después de Caseros.

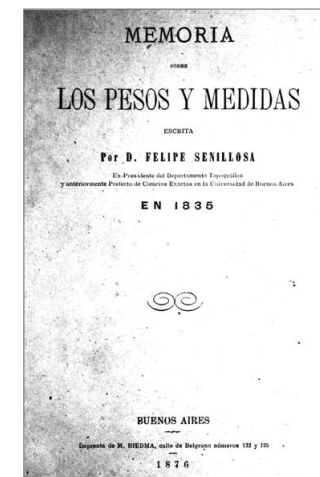
No obstante, al debatirse en 1832 la concesión de facultades extraordinarias al gobernador don Juan Manuel de Rosas, Senillosa resolvió oponerse «porque alteraba el orden representativo republicano que hemos jurado sostener», no obstante mantuvo relaciones normales con el nuevo gobierno, quien le había encargado en 1824 el estudio y armonización de los sistemas de pesas y medidas que se usaban en la región, dada la anarquía existente en ese campo. Asumidas por el gobierno las conclusiones de esta comisión el 18 de diciembre de 1835 se dictó un decreto estableciendo el nuevo sistema de pesas y medidas, paso previo necesario para la implantación del Sistema Métrico Decimal.

Senillosa publicó al año siguiente una *Memoria sobre los pesos y medidas de esta Provincia* la cual mereció elogios de la Real Sociedad Geográfica de Londres que años después lo designaría miembro y estandarizó los sistemas de pesos y medidas. Fue recomendada por el *Diario de la Tarde*, que le dedicó un artículo exaltando los méritos del autor.⁶⁵

En 1837 elaboró dos proyectos de decreto, “uno que reglaba el contraste y la construcción de los nuevos pesos y medidas y otro que determinaba la ley del oro o plata en los artefactos y reglamentaba en ensayos de sus pastas”.

64 DE ASUA, Miguel, *op.cit.*

65 *Idem*. Juan M. Gutiérrez distinguió a Mossotti por haber establecido la equivalencia entre el metro y la vara.



Memoria sobre los pesos y medidas de esta Provincia, 1835

Luego de la batalla de Caseros en 1852 el gobierno dio principio a la organización administrativa del país, se creó el Consejo de obras públicas, estableciendo por decreto “con este nombre un cuerpo de ingenieros para el examen de los proyectos que se presentasen al Gobierno sobre caminos, canales y cuanto tuviera relación con las ciencias exactas aplicadas á las artes” nombrando miembros fundadores, entre otros, a Felipe Senillosa.

Obras arquitectónicas y urbanas. Camino al neoclasicismo

Los primeros intentos neoclásicos en la arquitectura de la época fueron tímidos, vale recordar la modesta Pirámide construida por Francisco Cañete en 1811 en recuerdo del primer año de la Revolución de Mayo. Esta tendencia fue desplazando a la vieja arquitectura colonial. En las primeras academias y escuelas de dibujo los estudiantes debían explorar los tratados de Vignola y luego los de Palladio y Serlio, el curso se completaba con los de Vitrubio, Scamozzi y Milizia.⁶⁶

Sobresalieron profesionales como Prospero Catelin, Richard Adams, Eduardo Taylor, Carlos E. Pellegrini, Carlos Zucchi, Santos Sartorio, Prilidiano Pueyrredon y Jonás Larguía, en ese entonces el neoclasicismo intentaba abrirse camino.

Senillosa construyó obras de carácter público y otras privadas. Sobre las bases de un teatro anterior cuya obra, iniciada en 1804, en tiempos del virrey Sobremonte quedó trunca y fue interrumpida, cuando ya se habían colocado los tirantes, por un incendio en 1832. El teatro fue proyectado para tres mil personas en el terreno conocido como Hueco de las ánimas, ubicado en la esquina de las actuales calles Reconquista y Rivadavia, frente a la actual Plaza de Mayo. Los trabajos fueron continuados por Prospero Catelin y luego por Senillosa. Este Coliseo Provisional fue el

⁶⁶ BUSCHIAZZO, Mario. *Anales 26, op cit.*

único ámbito para las representaciones escénicas hasta el proyecto propuesto por Carlos Pellegrini que fue inaugurado en 1857.⁶⁷

A Senillosa se le encomendaron diversos proyectos de iglesias en relación a la construcción de la iglesia de Barracas al Sur el mismo reconoce que los templos de Flores, Chascomús y Guardia de Luján habían sido levantados bajo su dirección sin otro interés que el “de ejercer un acto piadoso y patriótico condescendiente a las intenciones de sus amigos”.⁶⁸

Se reconocen en el ingeniero discretos méritos como dibujante, “su sólida capacitación técnica se unía a un afinado de las proporciones” su obra se enroló en la perspectiva general del neoclasicismo con una imagen de “nitidez y límpido diseño” sin ornatos superfluos. El uso mesurado de cornisamentos y molduras se ajustó al “orden toscano”.⁶⁹

El pueblo de San José de Flores fundado en 1804 se fue conformando en torno a la iglesia que proyectó Senillosa hacia 1830, que contribuyó con 100 pesos y donó sus honorarios como ingeniero arquitecto. El templo fue inaugurado el 11 de diciembre de 1831, con asistencia del entonces gobernador Rosas. El planteo se hizo en base a una planta cuadrada, *con un pórtico hexástilo de columnas toscanas, tras del cual se erguían dos campanarios gemelos, bajos y cilíndricos con pilastras toscanas y delicadas cupulitas*.⁷⁰

Según Carbia el viejo edificio de modestas dimensiones a pesar de su valor expresivo y calidad arquitectónica fue demolido en 1879.⁷¹

⁶⁷ En Voz: Teatro en Diccionario de Arquitectura en la Argentina, Buenos Aires, Clarín Arquitectura, 2004.

⁶⁸ DE PAULA, *op.cit.* p. 123.

⁶⁹ DE PAULA, A., *op. cit.*, p. 93.

⁷⁰ Idem, p. 73.

⁷¹ Carbia, Rómulo D. *San José de Flores (Bosquejo Histórico)*. Buenos Aires, A. Moen y Hnos., 1906.



Segunda Iglesia de San José de Flores. Acuarela de C. Pellegrini, 1840

En la localidad Guardia de Luján, hoy Mercedes, Senillosa diseñó la iglesia Nuestra Señora de las Mercedes, que se ubicó en 1832 en una esquina frente a la plaza principal. Formó su frente con un pórtico de cuatro columnas toscanas, sin frontón, ubicado entre dos torres gemelas. Sus ventanitas semicirculares y los campanarios cilíndricos recuerdan los empleados en Flores. A principios del siglo XX se levantó en su lugar un templo diseñado por Jacques Dunant.



Templo de Nuestra Sra. de las Mercedes, Guardia de Luján, hoy Mercedes

Un año después le fue encomendada la construcción de la nueva iglesia de Nuestra Señora de la Merced, patrona de la ciudad de Chascomús, que fuera promovida por una comisión de vecinos del lugar entre los que se destacó el general Eustoquio Díaz Vélez. La obra concluida en 1847, es una de las realizadas por Senillosa que se mantiene aun en pie con sus dos fuertes torres y un pórtico de columnas toscanas con frontón clásico. Según De Paula los campanarios no corresponden con los planos del AGN, cuya idea era de proyectarlos en forma cilíndrica como lo hiciera en Flores y Guardia de Luján.



Iglesia de Nuestra Señora de la Merced, Chascomús

En 1857 la Municipalidad de Barracas al Sur resolvió la construcción del templo parroquial dedicado al Tránsito de la Santísima Virgen. El 1º de julio se solicitó a Senillosa el proyecto, la dirección y el presupuesto de la obra, pero tras su muerte el 20 de abril de 1858, los trabajos fueron continuados por su colega Miguel Barabino. Las primeras fiestas patronales bajo la advocación de Nuestra Señora de la Asunción se celebraron en 1862, en el siglo XX el templo fue demolido.



Proyecto para la iglesia de Barracas al Sur

Su propuesta de “remodelación neoclásica de la fachada de San Ignacio” fue apoyada por las autoridades civiles y parroquiales, sin embargo “concitó fuerte oposición y promovió uno de los primeros debates sobre el patrimonio arquitectónico de Buenos Aires.”⁷² Si bien el proyecto se halla en un dibujo hecho por el autor donde respeta la torre sur, la prevista al norte no conserva ni la altura ni el diseño “enrasa su altura con la cota del remate de la fachada, (...) más baja que su par y con chapitel de mayor diámetro”.⁷³ Este nuevo diseño fue descartado por lo que conservó el lineamiento barroco alemán del frente. Buschiazzo consideraba el texto de Alberto De Paula exhaustivo, pero desconoció el proyecto de Senillosa hallado por el Padre Furlong. opina “hubiera sido nefasto destruir una de las mejores obras del período colonial para disfrazarla con un telón neo clasicista”.⁷⁴

La intervención de Senillosa, finalmente solo se limitó en terminar el campanario norte, simétrico al del sur en 1857. Ambas

72 DE PAULA, Alberto. “Felipe Senillosa” en AAVV *Espanoles en la arquitectura rioplatense. Siglos XIX y XX*. Buenos Aires, CEDODAL, 2006.

73 DE MASI, Oscar Andrés. “Cuando la iglesia de San Ignacio pasó a ser el ‘templo de los expulsos’”. En AAVV. *Manzana de las Luces. Espacio privilegiado de la gestión pública 1768-1910*. Op. cit, p. 101.

74 BUZCHIAZZO, Mario. “Un proyecto de Senillosa para la fachada de San Ignacio”, en *Anales del IAA e IE*, N° 23, Buenos Aires, 1970.

torres son “parcas y casi sin ornamentación.”⁷⁵ Son tres cuerpos de planta cuadrada, el cuarto es de planta octogonal coronado por un cupulín revestido con azulejos, el ordenamiento de las pilas-tras sigue los órdenes dórico, jónico y corintio, sostenidas por un entablamento moldurado. La torre izquierda tiene sus entrepaños ocupados por ventanas, la de la derecha presenta una ventana ciega en el segundo cuerpo y en el tercero se emplazó el reloj –que fue traído del Cabildo- y que la da su nombre. En el tercer cuerpo una baranda de hierro forjado hace de transición hacia el último de planta octogonal rodeado por otro barandal donde se encuentra un cupulín elevado sobre un pequeño tambor rematado por una cruz,⁷⁶ que sigue el modelo de la torre izquierda.



Torres de la iglesia de San Ignacio y la torre del reloj

En la primera mitad del siglo XIX se intensifica el interés del neoclasicismo en las propuestas de Senillosa, sobre todo en la proyección de su quinta en Barracas que fue estructurada sobre un eje de simetría con un ámbito circular y un pórtico hexástilo que acompañaba la curvatura. “*El edificio compacto que se abre*

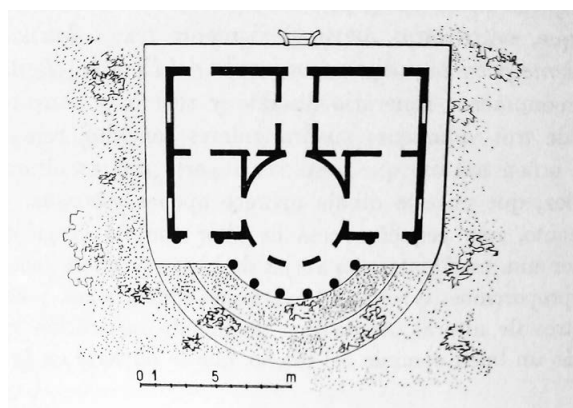
75 ARIAS INCOLLA, María de las Nieves. “Evolución arquitectónica”. En AAVV. *San Ignacio, la iglesia más antigua de Buenos Aires*. Buenos Aires, Manrique Zago, 1997, p. 74.

76 Idem.

*al jardín, rompe con la tipología tradicional urbana de organización en torno a patios, y manifiesta en sus medidas proporciones a la manera de las villas palladianas*⁷⁷.

La casa conocida por un dibujo suyo conservado en el Archivo General de la Nación, muestra -como sostiene Buschiazzo⁷⁸- una arquitectura francamente palladiana, de orden monumental y planta cerrada, totalmente ajena a cualquier relación con las formas coloniales.

Se encontraba lindante con la del doctor Vicente López y Planes, ubicada en la calle Aristóbulo del Valle esquina Montes de Oca en el N° 701 de esta última y fue demolida hacia 1930.



Proyecto de la Quinta de verano de Senillosa en Barracas (AGN)

En los terrenos de Palermo se le atribuye haber diseñado el Caserón para Juan Manuel de Rosas. De Paula sostiene que la residencia contó con los planos de Senillosa y las obras dirigidas por José Santos Sartorio concluyeron en 1838. La investigación realizada por Schávelzon y Ramos señala⁷⁹: que se abrió la polémica

⁷⁷ *Idem*, pp. 126-127.

⁷⁸ BUSCHIAZZO, Mario J. "El Siglo XIX en Argentina. Los orígenes del Neoclásico", en *Nuestra Arquitectura*, N° 434, Buenos Aires, 1966, pp. 24-37.

⁷⁹ SCHÁVELZON, Daniel y RAMOS, Jorge. "El caserón de Rosas. Historia y arqueología del paisaje de Palermo". *Centro de Arqueología Urbana*, 9 -3-2016.

ca sobre la autoría de Senillosa quien había proyectado un "nunca erigido monumento a la memoria de Encarnación Ezcurra de Rosas en 1838", digna consorte del Restaurador. Saldías, por su parte, le adjudica la obra del Caserón a Sartorio. Horacio Pando reafirmó la autoría diciendo que "en la arquitectura (Rosas) produjo un feliz entendimiento entre él y el ingeniero Felipe Senillosa" y que "si bien hubo en el planteo y en las ideas generales una clara orientación de Rosas sobre la casona, esta fue proyectada por el ingeniero Senillosa y construida por el maestro Sartorio". Pastor Obligado considera que los arcos edificadas por los maestros Sartorio y Cabrera, se hicieron según los planos de Senillosa.

En cuanto al estilo, Buschiazzo observa que su "techado en azotea, con pretil de barandal de hierro, el abundante uso de arquerías de medio punto y la simplicidad encalada de sus volúmenes pueden significar alguna vinculación con las formas hispánicas (...), pero la planta del edificio, visiblemente inspirada en el palacio de Poggio Reale de Nápoles publicada por Serlio, aleja la posibilidad de esa conexión con lo colonial".⁸⁰



Caserón de Rosas

Los autores apuestan a considerar que en 1843 Rosas le encargó "la segunda etapa del Caserón a Miguel Cabrera, quien le agregó tres alas que encierran un gran patio, concluyéndolo en 1848". Esto no excluye a Senillosa como autor inicial de la obra.

⁸⁰ BUSCHIAZZO, M. *Anales* 26, *op. cit*

También proyectó el Paseo de la Alameda, grueso murallón que daba contra el Río de la Plata, a nivel de la calzada concluía en un parapeto formado por pretils de hierro sostenidos por pilares. Iniciado en 1847, fue inaugurado en octubre de 1848 y fue denominado Paseo de Julio. Su recorrido iba desde el antiguo Fuerte hasta la actual calle Tucumán. Fue muy solicitado por los paseantes con sus bancos y su posterior arboleda frondosa.



Rudolf Carlsen, El Bajo (c.1847) y el Paseo de la Alameda

El proyecto del Asilo de Dementes propuesto por la Sociedad de Beneficencia, al gobierno nacional debía crear un espacio de salud específico para mujeres con trastornos psiquiátricos o mentales, razón por la cual se encomendó a Senillosa realizar en 1853 en terrenos de la Convalecencia un pabellón conocido como el Patio de las Dementes. Se inauguró, en forma provisoria en marzo de 1854. En 1857 se habilitó la capilla, el edificio, siguió el modelo de los hospitales franceses, luego se denominó, Hospital Nacional de Alienadas de Buenos Aires Dr. Moyano.

También en 1856 planeó la Casa de Gobierno de Entre Ríos. El edificio de dos plantas, estaba ocupado en su centro por

un patio rodeado por dependencias para los tres poderes y vivienda del gobernador. La obra de neta inspiración palladiana, “sin excesos ornamentales, volumetría maciza, perforada en planta baja por arquerías”,⁸¹ nunca se realizó.

Entre otras obras proyectadas se conocen: el croquis para una penitenciaría de hombres, “siendo cada frente de 180 varas y la capacidad de 80 viviendas o celdillas para 320 hombres”.⁸² planta circular con un patio en el centro, las celdas forman una corona circular periférica, el conjunto se halla recuadrado por un patio amurallado con garitas en los ángulos.

Para el señor Juan Fernández bosquejó una casa y barraca que podría haberse situado por su irregularidad en la zona de Barracas.

Senillosa inició un expediente para introducir una máquina para hilados y tejidos de lana en 1857, el croquis esbozado para una fábrica de paños con locales rotulados en francés pone de manifiesto su intento de industrialización que representaba un esfuerzo para la economía del país.

La familia vivió en una casa que Senillosa construyó en la calle Florida, poco tiempo antes de su muerte, pero solo se cuenta con este dato.⁸³

Cargos y distinciones

Fue electo diputado provincial por el partido federal y se unió al grupo de leales al caudillo federal Juan Manuel de Rosas. Aunque fue un hombre que siempre se concibió como un republicano independiente lo que resultaba poco habitual en la Buenos Aires rosista.

⁸¹ DE PAULA, A. *op.cit.*

⁸² Idem, p. 114.

⁸³ LOSADA y HORA, *op. cit*

Su esposa Pastora Botet y Castañer desde muy joven, por su destacada posición social y económica, se dedicó a obras caritativas y filantrópicas. En la sociedad porteña de mediados del siglo XIX, Pastora integró comisiones, organizó actividades sociales y caritativas y tuvo una participación poco común tanto en los negocios como en las relaciones públicas de su marido. Fue Dama de la Sociedad de Beneficencia a la que se incorporó en diciembre de 1830, a un año del ascenso de Rosas como Gobernador. En 1844 y 1845 fue nombrada consejera de la institución. Después de Caseros, un decreto de Urquiza de 1852, al reorganizar la Sociedad la reconoció como perteneciente a ella, junto a las antiguas damas federales de la institución.

Sus hijos ocuparon lugares destacados entre la élite de la segunda mitad del siglo XIX, tanto por la posición que habían heredado como por su prestigio como empresarios rurales y figuras públicas. Se destacan Felipe Bonifacio y Pastor quien dejó el cuerpo documental más importante del archivo familiar. Ambos se dedicaron a profundizar el proceso de inversión en las estancias heredadas. Felipe B. colaboró regularmente en los *Anales de la Sociedad Rural Argentina*. Pastor ocupó la presidencia de la Caja de Conversión, miembro de la Comisión Directiva de la Liga Agraria, considerado “ciudadano intachable y de brillante figuración”.

Senillosa fue miembro de la Real Sociedad Geográfica de Londres, de la Sociedad Real de Anticuarios del Norte (Copenhague), socio de la Academia Nacional de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona y de la Real Academia de Buenas Letras.

Participó de la Comisión para el proyecto de reglamentación del Ministerio de Pobres y Ausentes. Fue miembro de número del Consejo Consultivo del Gobierno del estado de Buenos Aires, participó del Instituto Histórico Geográfico del Río de la Plata. Gran maestro de ceremonias de la Gran Logia de Buenos Aires, Juez y vicepresidente de la Cámara de Justicia de la provincia de Buenos Aires y fundador del Club del Progreso.

Además, fue Presidente de la comisión examinadora de los planos de la Aduana Nueva, construida por Taylor, y Presidente de la Comisión que dictaminó sobre los planos y presupuestos de la iglesia de San Nicolás de los Arroyos.

Felipe Senillosa fue quizás el único europeo de su época que prestó “servicios a este país con desinterés y desprendimiento” que Zinny encontraba como una “bella cuanto rara cualidad”. Este republicano independiente entendía que solo las leyes y su exacto cumplimiento podían salvar a este país por él adoptado.

RUMBO SUR

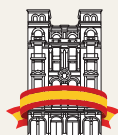
desde 2001 | rumbosur.org

La Asociación Civil Rumbo Sur se dedica a la investigación, relevamiento y divulgación de temas de identidad y patrimonio. Colabora profesionalmente con instituciones e investigadores a compartir sus producciones científicas, culturales y su acervo.

Producción editorial:

Pablo José Rey

Con el acompañamiento de



Asociación
**Patriótica
y Cultural**
Española



Instituto
de Investigaciones
Históricas
Manzana de las Luces



Radovanovic, Elisa

Felipe Senillosa : noble servidor de la patria / Elisa Radovanovic. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Asociación Civil Rumbo Sur, 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-4474-65-0

1. Historia Argentina. 2. Historia de la Ciencia Argentina. I. Título.
CDD 920.71

Otras publicaciones
de libre descarga
en rumbosur.org



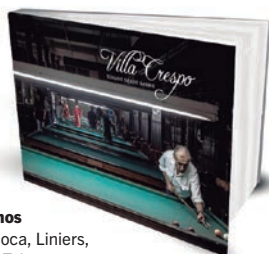
**Mujeres egresadas
del Colegio Nacional
de Buenos Aires**

Elisa Radovanovic



**Buenos Aires desde
el Camino de las Carretas**

José Sellés-Martínez



Colección

Barrios y vecinos

Barracas, La Boca, Liniers,
Saavedra, San Telmo...



Colección

Mundo Quinquela

de 4 libros del artista, vecino,
líder y La Boca de su época